

EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Redacción y Administración: Montera, 51.

Teléfono 43.—Apartado de Correos 126.

Toda la correspondencia al Director.

AÑO II.—NÚM. 96
Madrid, 4 de Febrero de 1898.

Duro y á la cabeza

Aparentan extrañarse de nuestras campañas periodísticas los que viven á gusto con el actual estado de cosas; los pobres de espíritu, que se asustan hasta de su propia sombra, y los listos que se aprovechan de la inercia y del abatimiento de los caracteres para mejor dominar á esta nación de desequilibrados y de impotentes.

No vemos razón para esa extrañeza. Lo extraño, lo verdaderamente incomprendible, sería que El Progreso, ni como órgano de un partido honrado y revolucionario, ni como publicación que tiene por principalísima misión combatir á muerte lo existente, hiciese otra cosa.

Revolucionarios en la acepción más lata de la palabra; revolucionarios por temperamento y por convicción, lo somos también por necesidad y por conveniencia. Lo primero, porque no hay vida honrada posible dentro del periodismo radical pactando en ninguna forma ni de ninguna manera con las instituciones que degradan y envilecen al país, y lo segundo, porque no es útil á nuestra causa ni á nuestra modesta significación en la prensa y en el partido á que nos gloriamos pertenecer mendigar sonrisas de benevolencia ni frases de gratitud á cambio de la tranquilidad y del sosiego con que se recompensa en este país de postulantías políticas el sacrificio del pensamiento ó de la voluntad en el altar de los poderosos.

El Progreso no ha venido á defender la nómina, ni la credencial de diputado ó senador, ni un puesto más ó menos socorrido en las corporaciones populares, ni siquiera los intereses ó las ambiciones de ninguna personalidad alta ni baja. Viene á luchar por la democracia y por la República; viene á pelear contra la reacción en todas sus formas y bajo todos sus repugnantes aspectos; viene á levantar el espíritu nacional, enervado, cohibido por la presión ejercida sobre él durante veinticuatro años de monarquía, durante los cuales nada se ha omitido para empobrecer y corromper á la patria.

Viene á reñir batallas contra la inmoralidad, á denunciar á los que roban, ya sean ladrones con levita ó con sotana, ó cualquiera otra prenda que sirva para encubrir mejor el delito; á desenmascarar á los hipócritas que explotan la religión, ó convierten en asqueroso agio las cosas más santas y más respetables.

Viene á llamar por su nombre á los ladrones y á los prevaricadores; á descubrir atropellos é infamias como las de Montjuich; á trabajar por la dignificación y majestad de la justicia; á impedir, en todo cuanto le sea posible, los atentados contra el derecho y la libertad de los ciudadanos.

A todo eso y á otras muchas cosas más ha venido El Progreso, y porque á eso ha venido, y porque esa es la misión que nos hemos impuesto, respondiendo á la vez á los dictados de nuestra conciencia y á la confianza que en nosotros ha depositado el partido republicano progresista, debemos obrar como obramos, como nos manda obrar nuestro honor y nuestra voluntad.

Sabemos, y eso ya lo hemos dicho sin jactancias que serían ridiculas, que la labor á que pensamos dedicar nuestras energías y nuestros esfuerzos es larga, y sobre toda ponderación penosa; pero también sabemos que, por grandes que sean las dificultades que se levantan á nuestro alrededor y los obstáculos que se opongan á nuestra marcha, nunca lo serán tanto como la satisfacción de haber cumplido con lo que de nosotros demandan, en primer término, esta pobre patria, prostituida y envilecida por la reacción; y en segundo término, las esperanzas y los intereses del pueblo español, ansioso de libertad, de moralidad, de orden y de justicia.

Pensar en dar cima á esta tarea empleando los gastados y estériles convencionalismos propios de estos tiempos de decadencia habría de parecer á todos, amigos y enemigos, necio de toda necesidad, como habría de parecer ridículo á los más profanos en la ciencia de curar la aplicación de cataplasmas á un enfermo en la agonía.

Lejos de eso, todos creen, como nosotros, que se hacen precisos los reactivos enérgicos, los revulsivos fuertes, el cauterio, la amputación, el masaje en ciertos casos; cuanto pueda servir directa y eficazmente á atacar el mal en su origen ó á impedir su propagación.

Dejemos, pues, que se asusten los tímidos y se espanten los amigos de las buenas formas y se irriten los que ya se habían acostumbrado á vivir sin contradicciones ni disgustos. Dejémoslos á los hábiles y á los discretos y los modernistas en su labor de equilibrio, encendiendo una vela á San Miguel y otra al demonio de la reacción jesuítica, y vayamos rectamente á lo que importa.

Por eso nuestro lema, aunque sea parodiando algo el lenguaje que no sabemos si habrá alcanzado ya la categoría de académico, ha sido y será éste, Dios mediante: Duro y á la cabeza.

Sorpresa de criminales.

POR TELÉGRAFO
(DE NUESTRO SERVICIO)

Veintidós hombres etonidos.

Valencia 3 (3 tarde).—Cuarenta guardias civiles, al mando de un capitán, dieron una gran batida esta madrugada en la huerta de Ruzafa, deteniendo á veintidós hombres, de los cuales doce están incomunicados en la cárcel.

Guárdase gran reserva sobre la causa de estas prisiones.

Dícese que se relaciona con las diligencias que se están practicando en averiguación del asesinato cometido en el pueblo de Ruzafa la víspera de Navidad, y de otros crímenes anteriores que han quedado impunes.—M.

ACTUALIDAD

GALANTERÍA YANKEE



—Uy, qué rico! De buena gana me la comería.
—Arre allá, so... yankee! Allí viene mi sordaco que le va á bailar á usted un zapateo en el estómago.
—Dispense, era pura galantería.

A LOS ESTUDIANTES DE BARCELONA

Con gran satisfacción y alegría inmensa hemos enterado del mensaje que habéis dirigido á Zola, al ilustre ciudadano que ha puesto su fama, su saber y su energía en defensa de un desgraciado que no pide perdón, que pide justicia.

Y vosotros, jóvenes estudiantes que sirvió para condenarle. Se sienta inocente, y quiere convencer á sus jueces de que lo es. Aun no séndolo, ¿para qué no averiguarlo?

Dreyfus, sea judío, sea católico, sea libre-pensador, ha sido condenado en virtud de unos documentos que le comprometían y que sólo han visto sus acusadores. ¿Cómo podía demostrar que eran falsos?

Contra esta monstruosidad jurídica protesta Zola, y con él las personas que se preocupan de los derechos del ciudadano y de la muerte de los desgraciados.

La juventud belga ha protestado. A la cabeza de ella hanse puesto los hombres de leyes y los espíritus justicieros, ejemplarizados por uno de los genios más gloriosos de la Europa contemporánea.

Y vosotros, jóvenes estudiantes que robáis horas al descanso y á las diversiones para preocuparos de la cosa pública, de la desgracia ajena y del movimiento intelectual, habéis merecido con vuestra elevada actitud la consideración de todos los buenos y el aprecio de los que batallan contra el pasado, fija la vista en un porvenir de amor y de paz.

Así se dignifican los espíritus, así se engrandecen los ánimos, así se satisface y se cumple la hermosa misión del ser que ha venido al mundo para emprender proyectos grandes y no para satisfacer bajas pasiones.

Vuestro canto al hombre justo, vuestro estímulo al hombre probo abre ilusiones á la esperanza, fortaleciendo más creencias de que á esta patria desgraciada le esperan aún días felices y de que esta tierra, hoy patrimonio de los metalizados y de los ruines, será un día fecunda en libertad y útil á los ideales del progreso.

Días tristes para mí y para el periódico de cuya redacción formo parte han sido estos días pasados, maltratados por una juventud que no sabe lo que hace y que nos ha metido en el alma la tristeza que causa ver á un hijo poniendo la mano donde debía poner los labios: en el rostro de su madre.

Si, queridos estudiantes de Barcelona; batallamos nosotros por los grandes ideales, por el progreso sagrado que el ser que nos llevó en sus entrañas, y contra este futuro de amores intenta el que escarnea el porvenir con sus grandezas para alabar el pasado con sus miserias.

Calmaditas estaban las pasiones, pero persistía la tristeza en mi espíritu cuando recibí copia de vuestro mensaje, y con él frases que alientan y empresas que consuelan.

Felicitaís á Zola por su actitud heroica. Yo quiero felicitaros por la vuestra, que diguo de admiración es el espíritu que continúa libre de impurezas en un mundo impuro, el enérgico apóstrofe del apóstol que en medio de una multitud sin ideales generosos pone sus actos, su pluma y su palabra al servicio de las bajezas y de las apostasías.

Que Zola persista en su actitud, decís. Yo os digo que perseveréis en la vuestra; yo anhelo que el deseo de lo bello y noble anime siempre en vuestros cerebros.

Saluda en vosotros á los representantes de todos los estudiantes liberales de España

Federico Urales.

EL MUNDO EN PARÍS

POR TELÉGRAFO
(DE NUESTRO SERVICIO)

Los naufragos del «Chaumal Queen».

París 2.—Los periódicos dicen que entre los naufragos del *Chaumal Queen*, vapor correo que hacía la travesía entre Plymouth, Guernesay y Jersey, había algunos franceses que se dedicaban al comercio entre los indicados puntos.—F.

ADHESIONES

Protestando con acentos de sinceridad contra la actitud de ciertos estudiantes, y adheriéndose á nuestra campaña, recibimos estos días numerosas cartas que no reproducimos íntegras, como sería nuestro deseo, porque otros asuntos de actualidad reclaman nuestra atención.

Agradecemos mucho las pruebas de cariño con que nos honran republicanos de todas partes y de todos los matices, y los rogamos nos dispensen si tan sólo hacemos constar su nombre, reservando sus cartas para el archivo de nuestros más gratos recuerdos.

Ayer recibimos cartas de adhesión y protesta, firmadas por los señores siguientes:

Hidalgo Noriega, de Madrid; Tomau, del Puerto de Santa María; López Suárez, de Sevilla; Paredes, de Coruña; Rodríguez, de Astorga; Alcázar, de la Torre; Berzosa (Victoriano), de Aranda; Paz, de Lugo; Alvarez Fraije, de Monforte.

Montestrucque, de Morón; Blázquez, de Le-

QUE SE DIGA

Deberes de cortesía para con jóvenes foresteros nos han impuesto la obligación voluntaria del silencio respecto á la comisión de estudiantes valencianos llegada recientemente á Madrid con propósitos que no nos importan ni nos preocupan.

Para dar cuenta de ellos han publicado en la prensa un extenso comunicado, del que sólo nos llama la atención el párrafo siguiente:

«También acordamos dar gracias muy especiales al Sr. Moya, director del periódico satírico *Gedeón*, por habernos negado, según nos consta, á caricaturar á nuestro querido profesor el doctor Moliner como rector torero, cual le pidieron dos individuos al principio de la campaña de El Progreso, que usaron el nombre de los personajes de la situación.»

Como pudiera la maldad de las gentes sospechar que esos dos individuos á que se alude tienen alguna relación con El Progreso, y hasta parece que eso se quiere insinuar en las líneas copiadas, no estando nosotros seguros de que la citada comisión actuó ó rectifique lo que ha querido decir con ese párrafo misterioso, como procede obrando en justicia, nos apresuramos á declarar que para hacer sus campañas no emplea nunca El Progreso medios indecorosos.

Y si esos estudiantes ó alguien creen lo contrario, que lo digan.

Ó que digan los nombres de esos dos individuos misteriosos y fantásticos.

AVISOS DE ESTE

El monólogo de la señora Pardo Bazán tiene algo... de este (lo diré en francés para escandalizar a los franceses).

Falta en el ligero, flexibilidad de espíritu, espíritu, en una palabra; es pesado, digestivo; no hay, contra los propósitos del autor, notas intensas de ternura, ni relampagueos de humorismo.

Y eso precisamente es el monólogo, eso debe ser una cosa conmovedora que haga reír y llorar á un mismo tiempo; risas y lágrimas, complacencia y angustia... todo ligero, casi frívolo, dicho y hecho con naturalidad, sin afectación, en estilo hablado, insintético, casi incoherente, sin los resabios clásicos y subconscientes arcaicos de *El vestido de boda*.

Los italianos son maestros en el monólogo. Borrelli los hace admirablemente. Yo recuerdo *La huelga de los herreros*, hecho por él... un obrero que mata á otro de un martillazo; y el actor representa la obra tan soberanamente, con tales matices en el gesto y en la palabra, con tan exactas inflexiones de voz que se ven todos.

Los demás personajes supuestos; los huelguistas, los bábados de la taberna, el compañero que ante el protagonista que le amenaza con el pesado martillo de la fragua reprocha poco á poco hasta encontrarse con la pared y recibir el golpe fatal.

Los actores italianos, no sólo Novelli, todos, son especialistas en este género dramático; poseen la cualidad más esencial del actor: la mímica. Son todos grandes mímicos; tienen cara de goma; expresan con ella en pocos momentos las pasiones más encontradas.

El mismo gran actor citado hace á menudo otro monólogo en que expone todas las gradaciones del dolor y todos los matices del placer; una escala: desde la carcajada ruidosa hasta la más honda expresión de angustia. La obra dura doce ó catorce minutos, y el actor, á telón corrido, sentado en una silla ante las candelillas, apenas habla diez ó doce palabras.

Pero si hay por allá eminentes intérpretes del monólogo, no faltan tampoco excelentes autores de tales trabajos.

Uno de ellos es Francesco Augusto de Benedetti.

Benedetti tiene un libro titulado *Dal rissio al pianto* que es una colección de monólogos y escenas mudas, unos para caballeros y otros para señoras. (Tomen nota, para entrar á saco, los traductores.) Los hay cómicos, como el de los médicos; los hay pícaros, de una exquisita gracia elegante, como el titulado *Institut pour jeunes filles*; los hay patéticos, como *Sensu lavoro*, que es una obra maestra en su género, un cuadro profundamente trágico de un obrero sin pan y sin trabajo... Y en todos, en todos campa la sencillez más encantadora, la naturalidad, la transparencia característica de los artistas italianos.

El primero del volumen, cuyo título no recuerdo, es una obra original si la hay.

Antes de levantarse el telón, el autor del monólogo y el actor discuten dentro. Se oye el autor decir al actor: «El actor no quiere representar y el autor trata de convencerle... Puede ocurrir un conflicto; el público espera con impaciencia la obra; va á levantarse la cortina de un momento á otro...»

«Pero el actor no se convence; quiere marcharse del escenario. El autor chillá, redobla sus ruegos; le coge por el gabán; el otro escapa dejándose la prenda en las manos de aquí, y... se levanta el telón.»

«Señores—dice el autor, después de unos instantes de sorpresa é indecisión—, soy el autor del monólogo... Me encuentro aquí porque el actor encargado de hacerlo no ha querido representar esta noche...»

Y continúa haciendo el monólogo, que le recomiendo á cualquiera de nuestros actores cómicos.

INGLATERRA

POR TELÉGRAFO
(DE NUESTRO SERVICIO)

General de regreso.

Londres 3.—Pasado mañana saldrá de Bombay de regreso á Inglaterra el general Lokart, que tanto se ha distinguido últimamente en la India.—F.

Nuevos refuerzos.

Londres 3.—Nuevos refuerzos europeos de infantería y artillería han marchado á la India inglesa.—F.

NOTA DEL DIA

LA CAMISA DE ONCE VARAS

No me ha sorprendido que con la Ville morte se haya llegado al colmo del realismo; al fin es una obra de D'Annunzio; pero si me ha dejado el alma en suspenso el anuncio de María Guerrero: «Voy á poner la obra en el Español».

¡Ay! ¡Tanto anuncio un fracaso!

Tengo la seguridad de que en esa tragedia María es amfiter al agua, no sólo por lo que se refiere al desenlace de la acción dramática, sino también por la ejecución de la obra.

Y conste que no prejuzgo el trabajo del autor, por mas que aquello de la alondra que sube y sube en demanda de luz haga pensar que D'Annunzio es un literato de miras elevadas, que tiene la cabeza á pejaros.

Pero si me permito suponer que María Guerrero no es Sarah Bernhardt ni por ese camino llegará á ser siquiera «María Guerrero» sino una actriz de talento, una discípula adelantada. Es ir voluntariamente á perder la personalidad artística, á confundirse y confundirse en el número de luz de un maestro.

La Renaissance es el teatro de Sarah. El Español será el desierto de Sarah. Con su Stanley forrado en pieles.

Y un sultán envuelto en pergamino.

ZIALO

REVISIÓN DE PROCESO

LAS INFAMIAS DE MONTJUICH

Porque un orador de los que tomaron parte en el meeting celebrado en la Coruña á favor de la revisión del proceso de Montjuich dijo que de los tormentos practicados en Barcelona estaba enterado el Sr. Cánovas, se ha vertido la especie de que aquel acto fué anarquista. Esto no es mala fe, esto es sencillamente no conocer las ideas y desconocer la opinión.

Ni el meeting celebrado en la capital gallega fué anarquista, ni serán los que se celebren con igual objeto en varias partes de España.

Los organiza la masa neutra, aquella que se forma alrededor de las grandes desdichas, sin que intervengan tales ó cuales ideas. Y el meeting que con tanto orden y mesura tanta se ha celebrado en la Coruña, estaba organizado por el pueblo, representado por las diferentes agrupaciones societarias, políticas y socialistas, como está dividida la población gallega, como todas las poblaciones del mundo.

Sólo sabemos de dicho acto lo que nos ha transmitido el telégrafo, comunicación fácil de interpretar mal.

Pero aun siendo cierto que en el meeting se hubiese vertido aquella especie, no podría afirmarse que el acto fuese anarquista; pues no se necesita serlo para verter frases contrarias al buen nombre del difunto jefe de los conservadores y al de todos los muertos más ó menos ilustres.

Nosotros declaramos aquí, con la franqueza que nos es característica, que Portas no necesitaba recomendaciones de nadie para satisfacer sus instintos de fiera, puesto que en estos delitos es ya reincidente.

Declaramos más aún: que el ministerio conservador menguó las penas que á los anarquistas había impuesto el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Pero afirmamos también que se sacrificaron víctimas al prestigio de la autoridad, como antes se habían sacrificado al fanatismo, puesto que cuando se firmaron las sentencias se sabía la clase de procedimiento puesto en uso en el castillo de Montjuich.

Podremos pecar de apasionados en nuestras defensas y en nuestros ataques, pero á lesales nadie nos gana.

Probaremos que el meeting celebrado en la Coruña no fué anarquista, como no lo será el que se celebre en Zaragoza, publicando la hoja que el día antes se repartió por la población, abonada con la firma de varias entidades políticas, obreras y filosóficas.

Dice así la hoja:

AL PUEBLO

Ciudadanos:

Por las columnas de la prensa de todas las naciones civilizadas corrió hace pocos meses

una historia de horrores y crímenes que llena de baldón á esta España desdichada, y presenta á sus hijos como encubridores de la mayor de las infamias, de un horrendo crimen que hace relativamente benignos á los inquisidores de antaño que torturaban cruelmente á honrados ciudadanos por simples sospechas de herejía á la religión católica.

Amoradada entonces la prensa democrática de España, apenas si pudo hacerse cargo de la tremenda acusación de restauradores del Santo Oficio que nos hacían los extranjeros. No obstante, algunos periódicos honrosamente se han atrevido á ello, y apenas si han podido descorrer el velo que encubría tan horrible crimen, tanto por la presión feroz de los altos poderes de la nación, como por el vacío que el pueblo se veía obligado á hacer por la misma causa y el consiguiente temor á la persecución de que sería objeto.

Pero hoy, que cesaron un tanto aquellas causas y aquellos temores, la cuestión se ha planteado á la plena luz del día. Ahí están El Progreso, El País, El Nuevo Régimen—especialmente el primero—que han emprendido una campaña de verdad al objeto de obtener del Gobierno la revisión del proceso de Montjuich, proceso que llena de vergüenza á todo buen español.

Ahí está corriendo por toda la nación el relato de los martirios que han sufrido unos cuantos hombres, víctimas de la campaña jesuítica que la reacción ha operado para cortar las pocas libertades que gozábamos, al amparo de las cuales se hacía la propaganda democrática que minaba sus privilegios.

Ahí están esos campeones llevando á la conciencia pública los relatos de horribles torturas infligidas para obtener las declaraciones en que se basan las sentencias, y por consiguiente, lo irracional, lo absurdo, lo inhumano del proceso y la necesidad absoluta de su revisión, pero revisión amplia, sincera, honrada, que nos devuelva el título de nación civilizada que perdimos por tan abominables procedimientos inquisitoriales que nos retrotraen á los nefastos tiempos de Torquemada.

Las leyes democráticas que tanta sangre costaron á nuestros padres no perviven para ningún español sea sujeto á tortura para prestar declaración, y, según relato de los mismos torturados, que presentan las cicatrices como testimonio de los martirios sufridos, éstos han existido; así, pues, todo lo actuado con tal procedimiento es indigno de ser consentido por españoles, que lo menos á que deben obligar al Gobierno es á que ordene una amplia revisión de ese proceso monstruoso.

Y ya no sólo son los periódicos citados los que relatan tantos horrores y piden seriamente la revisión del proceso, sino que los llamados de gran circulación y bien poco sospecho-

...Dice que no sabe nada y que todo es mentira. Y dirigiéndose a mí dijo: —¿Me conoces? —No, señor. —Soy el Sr. Tressols. —Bueno; otra vez lo conoceré. Al momento me hizo esta otra pregunta: —¿Conoces al Sr. Portas, teniente de la Guardia civil? —No, señor. —Pues ya le conocerás; este señor es el encargado de hacer hablar a los mudos. Es un hombre alto y lleva bigote muy poblado. Después de estas palabras dió varias órdenes a los encargados de mi custodia, y se marchó diciendo que iba a dar el parte. Entramos en dicho cuartel, encontrando allí a mi hermano, que en el acto nos tomaron la filiación, y después de tomada, a los dos nos encerraron en un calabozo que no distaba unos ocho pasos del cuarto de banderas, sacando a los cinco minutos a mi hermano y encerrándole en otro calabozo. Las nueve y media serían cuando me sacaron del calabozo y me llevaron a un cuarto situado detrás del cuarto de banderas. Allí otra vez me encontré a mi hermano al lado de una pareja de la benemerita, y frente de ellos un teniente del mismo cuerpo, que por señas momentos antes me había indicado Tressols, era el Sr. Portas. Al estar los dos juntos, nos ataron, emprendiendo, en compañía de la benemerita y su teniente, la marcha en dirección a Montjuich, llegando a la plaza de este castillo a las diez en punto. Se nos hizo pasar por delante del pabellón núm. 27. En seguida el Sr. Portas nos mandó que miráramos a la puerta que da entrada a los calabozos subterráneos. En dicha entrada, en la media puerta abierta que había, estaban tres de la benemerita, uno al lado de otro, y detrás de ellos se veía algún hombre. Después de esta posición nos hicieron poner delante de una columna del arco que da frente al pabellón número 27, y nos advirtió con tono imperativo que no miráramos detrás de nosotros. Ya en esta posición nos preguntó nuestros nombres; respondimos; y con tono imperativo nos dijo: —¡Más alto! Respondimos otra vez más fuerte. Después de esto, Portas entró en el pabellón citado. Mirando yo a hurtadillas vi a Ascheri. En el momento salió de dicho pabellón el Sr. Marzo y detrás de él Portas, y los dos fueron a hablar con el general Fonsere, que estaba delante de su pabellón. Después de hablar los tres un rato el Sr. Portas mandó que me sacasen las manillas, y tan pronto las tuve quitadas me llevaron al pabellón núm. 12, comunicándome rigurosamente. Al día siguiente a las tres de la tarde entré en mi calabozo el ayudante del castillo, un oficial de artillería, un cabo y dos números de dicho cuerpo y me llevaron a declarar ante el juez, que tenía su despacho en el pabellón número 27. Así que estuve ante el juez me preguntó mi nombre, de dónde era natural y cómo se llamaban mis padres y mi oficio, contestándole que era tejedor mecánico. Me preguntó dicho señor si tenía otro y le contesté que era contramaestre y teórico de tejidos. En Mayo de este año concluí la carrera en la Universidad de esta capital. Ha cursado esta carrera concurriendo a las clases de noche. Después de esta declaración me preguntó si había aprendido de cerrajería, y como le contesté que no, dicho señor y el Sr. Portas se miraron de hito a hito. Y el Sr. Portas, que estaba santado a pocos pasos de la derecha del señor juez, me dijo esto: —¿Cómo es que ayer al detenerme la policía dijiste que eras de oficio cerrajería? —No me preguntaron qué oficio tenía, ni contesté tal cosa; y sino, que vengan esos señores polizontes y que lo digan ante mí. Cuando hubo contestado estas palabras, con fiereza se levantó de su silla el Sr. Portas y me cogió la mano derecha, diciendo: —Y estos callos de la palma de tu mano? —Estos callos cualquier obrero manual los tiene. (Y para confirmarme lo que la decla que no era cerrajería, le cité varias personas que lo podían atestiguar.) Entonces me tiró la mano como quien tira un objeto cualquiera, diciéndome: «Bueno, no. Ya te arreglaré». Y se sentó de nuevo; y tomando una pluma de la mesa que estaba delante de él, se puso a escribir; y no dejando la pluma más hasta que se levantó en busca de Ascheri para que me acusara; haciendo otro tanto cuando fué a buscar a Luis Más para que hiciera lo que me hizo Ascheri obligado por la fuerza; que cuando me acusaba no más teniendo que decir sí (todo lo demás lo decía el juez). Lo decía tan bajo que apenas se oía, y al final lloraba; que por más que representaba el papel de acusador, me causó lástima. Ahora concluyo, porque todo lo referente a mis acusaciones con cartas firmadas por todos los procesados, se ha dicho ya.—José Pons y Vilaplana. Alhucemas, Enero 1. 1898.

...Dice que no sabe nada y que todo es mentira. Y dirigiéndose a mí dijo: —¿Me conoces? —No, señor. —Soy el Sr. Tressols. —Bueno; otra vez lo conoceré. Al momento me hizo esta otra pregunta: —¿Conoces al Sr. Portas, teniente de la Guardia civil? —No, señor. —Pues ya le conocerás; este señor es el encargado de hacer hablar a los mudos. Es un hombre alto y lleva bigote muy poblado. Después de estas palabras dió varias órdenes a los encargados de mi custodia, y se marchó diciendo que iba a dar el parte. Entramos en dicho cuartel, encontrando allí a mi hermano, que en el acto nos tomaron la filiación, y después de tomada, a los dos nos encerraron en un calabozo que no distaba unos ocho pasos del cuarto de banderas, sacando a los cinco minutos a mi hermano y encerrándole en otro calabozo. Las nueve y media serían cuando me sacaron del calabozo y me llevaron a un cuarto situado detrás del cuarto de banderas. Allí otra vez me encontré a mi hermano al lado de una pareja de la benemerita, y frente de ellos un teniente del mismo cuerpo, que por señas momentos antes me había indicado Tressols, era el Sr. Portas. Al estar los dos juntos, nos ataron, emprendiendo, en compañía de la benemerita y su teniente, la marcha en dirección a Montjuich, llegando a la plaza de este castillo a las diez en punto. Se nos hizo pasar por delante del pabellón núm. 27. En seguida el Sr. Portas nos mandó que miráramos a la puerta que da entrada a los calabozos subterráneos. En dicha entrada, en la media puerta abierta que había, estaban tres de la benemerita, uno al lado de otro, y detrás de ellos se veía algún hombre. Después de esta posición nos hicieron poner delante de una columna del arco que da frente al pabellón número 27, y nos advirtió con tono imperativo que no miráramos detrás de nosotros. Ya en esta posición nos preguntó nuestros nombres; respondimos; y con tono imperativo nos dijo: —¡Más alto! Respondimos otra vez más fuerte. Después de esto, Portas entró en el pabellón citado. Mirando yo a hurtadillas vi a Ascheri. En el momento salió de dicho pabellón el Sr. Marzo y detrás de él Portas, y los dos fueron a hablar con el general Fonsere, que estaba delante de su pabellón. Después de hablar los tres un rato el Sr. Portas mandó que me sacasen las manillas, y tan pronto las tuve quitadas me llevaron al pabellón núm. 12, comunicándome rigurosamente. Al día siguiente a las tres de la tarde entré en mi calabozo el ayudante del castillo, un oficial de artillería, un cabo y dos números de dicho cuerpo y me llevaron a declarar ante el juez, que tenía su despacho en el pabellón número 27. Así que estuve ante el juez me preguntó mi nombre, de dónde era natural y cómo se llamaban mis padres y mi oficio, contestándole que era tejedor mecánico. Me preguntó dicho señor si tenía otro y le contesté que era contramaestre y teórico de tejidos. En Mayo de este año concluí la carrera en la Universidad de esta capital. Ha cursado esta carrera concurriendo a las clases de noche. Después de esta declaración me preguntó si había aprendido de cerrajería, y como le contesté que no, dicho señor y el Sr. Portas se miraron de hito a hito. Y el Sr. Portas, que estaba santado a pocos pasos de la derecha del señor juez, me dijo esto: —¿Cómo es que ayer al detenerme la policía dijiste que eras de oficio cerrajería? —No me preguntaron qué oficio tenía, ni contesté tal cosa; y sino, que vengan esos señores polizontes y que lo digan ante mí. Cuando hubo contestado estas palabras, con fiereza se levantó de su silla el Sr. Portas y me cogió la mano derecha, diciendo: —Y estos callos de la palma de tu mano? —Estos callos cualquier obrero manual los tiene. (Y para confirmarme lo que la decla que no era cerrajería, le cité varias personas que lo podían atestiguar.) Entonces me tiró la mano como quien tira un objeto cualquiera, diciéndome: «Bueno, no. Ya te arreglaré». Y se sentó de nuevo; y tomando una pluma de la mesa que estaba delante de él, se puso a escribir; y no dejando la pluma más hasta que se levantó en busca de Ascheri para que me acusara; haciendo otro tanto cuando fué a buscar a Luis Más para que hiciera lo que me hizo Ascheri obligado por la fuerza; que cuando me acusaba no más teniendo que decir sí (todo lo demás lo decía el juez). Lo decía tan bajo que apenas se oía, y al final lloraba; que por más que representaba el papel de acusador, me causó lástima. Ahora concluyo, porque todo lo referente a mis acusaciones con cartas firmadas por todos los procesados, se ha dicho ya.—José Pons y Vilaplana. Alhucemas, Enero 1. 1898.

...Dice que no sabe nada y que todo es mentira. Y dirigiéndose a mí dijo: —¿Me conoces? —No, señor. —Soy el Sr. Tressols. —Bueno; otra vez lo conoceré. Al momento me hizo esta otra pregunta: —¿Conoces al Sr. Portas, teniente de la Guardia civil? —No, señor. —Pues ya le conocerás; este señor es el encargado de hacer hablar a los mudos. Es un hombre alto y lleva bigote muy poblado. Después de estas palabras dió varias órdenes a los encargados de mi custodia, y se marchó diciendo que iba a dar el parte. Entramos en dicho cuartel, encontrando allí a mi hermano, que en el acto nos tomaron la filiación, y después de tomada, a los dos nos encerraron en un calabozo que no distaba unos ocho pasos del cuarto de banderas, sacando a los cinco minutos a mi hermano y encerrándole en otro calabozo. Las nueve y media serían cuando me sacaron del calabozo y me llevaron a un cuarto situado detrás del cuarto de banderas. Allí otra vez me encontré a mi hermano al lado de una pareja de la benemerita, y frente de ellos un teniente del mismo cuerpo, que por señas momentos antes me había indicado Tressols, era el Sr. Portas. Al estar los dos juntos, nos ataron, emprendiendo, en compañía de la benemerita y su teniente, la marcha en dirección a Montjuich, llegando a la plaza de este castillo a las diez en punto. Se nos hizo pasar por delante del pabellón núm. 27. En seguida el Sr. Portas nos mandó que miráramos a la puerta que da entrada a los calabozos subterráneos. En dicha entrada, en la media puerta abierta que había, estaban tres de la benemerita, uno al lado de otro, y detrás de ellos se veía algún hombre. Después de esta posición nos hicieron poner delante de una columna del arco que da frente al pabellón número 27, y nos advirtió con tono imperativo que no miráramos detrás de nosotros. Ya en esta posición nos preguntó nuestros nombres; respondimos; y con tono imperativo nos dijo: —¡Más alto! Respondimos otra vez más fuerte. Después de esto, Portas entró en el pabellón citado. Mirando yo a hurtadillas vi a Ascheri. En el momento salió de dicho pabellón el Sr. Marzo y detrás de él Portas, y los dos fueron a hablar con el general Fonsere, que estaba delante de su pabellón. Después de hablar los tres un rato el Sr. Portas mandó que me sacasen las manillas, y tan pronto las tuve quitadas me llevaron al pabellón núm. 12, comunicándome rigurosamente. Al día siguiente a las tres de la tarde entré en mi calabozo el ayudante del castillo, un oficial de artillería, un cabo y dos números de dicho cuerpo y me llevaron a declarar ante el juez, que tenía su despacho en el pabellón número 27. Así que estuve ante el juez me preguntó mi nombre, de dónde era natural y cómo se llamaban mis padres y mi oficio, contestándole que era tejedor mecánico. Me preguntó dicho señor si tenía otro y le contesté que era contramaestre y teórico de tejidos. En Mayo de este año concluí la carrera en la Universidad de esta capital. Ha cursado esta carrera concurriendo a las clases de noche. Después de esta declaración me preguntó si había aprendido de cerrajería, y como le contesté que no, dicho señor y el Sr. Portas se miraron de hito a hito. Y el Sr. Portas, que estaba santado a pocos pasos de la derecha del señor juez, me dijo esto: —¿Cómo es que ayer al detenerme la policía dijiste que eras de oficio cerrajería? —No me preguntaron qué oficio tenía, ni contesté tal cosa; y sino, que vengan esos señores polizontes y que lo digan ante mí. Cuando hubo contestado estas palabras, con fiereza se levantó de su silla el Sr. Portas y me cogió la mano derecha, diciendo: —Y estos callos de la palma de tu mano? —Estos callos cualquier obrero manual los tiene. (Y para confirmarme lo que la decla que no era cerrajería, le cité varias personas que lo podían atestiguar.) Entonces me tiró la mano como quien tira un objeto cualquiera, diciéndome: «Bueno, no. Ya te arreglaré». Y se sentó de nuevo; y tomando una pluma de la mesa que estaba delante de él, se puso a escribir; y no dejando la pluma más hasta que se levantó en busca de Ascheri para que me acusara; haciendo otro tanto cuando fué a buscar a Luis Más para que hiciera lo que me hizo Ascheri obligado por la fuerza; que cuando me acusaba no más teniendo que decir sí (todo lo demás lo decía el juez). Lo decía tan bajo que apenas se oía, y al final lloraba; que por más que representaba el papel de acusador, me causó lástima. Ahora concluyo, porque todo lo referente a mis acusaciones con cartas firmadas por todos los procesados, se ha dicho ya.—José Pons y Vilaplana. Alhucemas, Enero 1. 1898.

...Dice que no sabe nada y que todo es mentira. Y dirigiéndose a mí dijo: —¿Me conoces? —No, señor. —Soy el Sr. Tressols. —Bueno; otra vez lo conoceré. Al momento me hizo esta otra pregunta: —¿Conoces al Sr. Portas, teniente de la Guardia civil? —No, señor. —Pues ya le conocerás; este señor es el encargado de hacer hablar a los mudos. Es un hombre alto y lleva bigote muy poblado. Después de estas palabras dió varias órdenes a los encargados de mi custodia, y se marchó diciendo que iba a dar el parte. Entramos en dicho cuartel, encontrando allí a mi hermano, que en el acto nos tomaron la filiación, y después de tomada, a los dos nos encerraron en un calabozo que no distaba unos ocho pasos del cuarto de banderas, sacando a los cinco minutos a mi hermano y encerrándole en otro calabozo. Las nueve y media serían cuando me sacaron del calabozo y me llevaron a un cuarto situado detrás del cuarto de banderas. Allí otra vez me encontré a mi hermano al lado de una pareja de la benemerita, y frente de ellos un teniente del mismo cuerpo, que por señas momentos antes me había indicado Tressols, era el Sr. Portas. Al estar los dos juntos, nos ataron, emprendiendo, en compañía de la benemerita y su teniente, la marcha en dirección a Montjuich, llegando a la plaza de este castillo a las diez en punto. Se nos hizo pasar por delante del pabellón núm. 27. En seguida el Sr. Portas nos mandó que miráramos a la puerta que da entrada a los calabozos subterráneos. En dicha entrada, en la media puerta abierta que había, estaban tres de la benemerita, uno al lado de otro, y detrás de ellos se veía algún hombre. Después de esta posición nos hicieron poner delante de una columna del arco que da frente al pabellón número 27, y nos advirtió con tono imperativo que no miráramos detrás de nosotros. Ya en esta posición nos preguntó nuestros nombres; respondimos; y con tono imperativo nos dijo: —¡Más alto! Respondimos otra vez más fuerte. Después de esto, Portas entró en el pabellón citado. Mirando yo a hurtadillas vi a Ascheri. En el momento salió de dicho pabellón el Sr. Marzo y detrás de él Portas, y los dos fueron a hablar con el general Fonsere, que estaba delante de su pabellón. Después de hablar los tres un rato el Sr. Portas mandó que me sacasen las manillas, y tan pronto las tuve quitadas me llevaron al pabellón núm. 12, comunicándome rigurosamente. Al día siguiente a las tres de la tarde entré en mi calabozo el ayudante del castillo, un oficial de artillería, un cabo y dos números de dicho cuerpo y me llevaron a declarar ante el juez, que tenía su despacho en el pabellón número 27. Así que estuve ante el juez me preguntó mi nombre, de dónde era natural y cómo se llamaban mis padres y mi oficio, contestándole que era tejedor mecánico. Me preguntó dicho señor si tenía otro y le contesté que era contramaestre y teórico de tejidos. En Mayo de este año concluí la carrera en la Universidad de esta capital. Ha cursado esta carrera concurriendo a las clases de noche. Después de esta declaración me preguntó si había aprendido de cerrajería, y como le contesté que no, dicho señor y el Sr. Portas se miraron de hito a hito. Y el Sr. Portas, que estaba santado a pocos pasos de la derecha del señor juez, me dijo esto: —¿Cómo es que ayer al detenerme la policía dijiste que eras de oficio cerrajería? —No me preguntaron qué oficio tenía, ni contesté tal cosa; y sino, que vengan esos señores polizontes y que lo digan ante mí. Cuando hubo contestado estas palabras, con fiereza se levantó de su silla el Sr. Portas y me cogió la mano derecha, diciendo: —Y estos callos de la palma de tu mano? —Estos callos cualquier obrero manual los tiene. (Y para confirmarme lo que la decla que no era cerrajería, le cité varias personas que lo podían atestiguar.) Entonces me tiró la mano como quien tira un objeto cualquiera, diciéndome: «Bueno, no. Ya te arreglaré». Y se sentó de nuevo; y tomando una pluma de la mesa que estaba delante de él, se puso a escribir; y no dejando la pluma más hasta que se levantó en busca de Ascheri para que me acusara; haciendo otro tanto cuando fué a buscar a Luis Más para que hiciera lo que me hizo Ascheri obligado por la fuerza; que cuando me acusaba no más teniendo que decir sí (todo lo demás lo decía el juez). Lo decía tan bajo que apenas se oía, y al final lloraba; que por más que representaba el papel de acusador, me causó lástima. Ahora concluyo, porque todo lo referente a mis acusaciones con cartas firmadas por todos los procesados, se ha dicho ya.—José Pons y Vilaplana. Alhucemas, Enero 1. 1898.

...Dice que no sabe nada y que todo es mentira. Y dirigiéndose a mí dijo: —¿Me conoces? —No, señor. —Soy el Sr. Tressols. —Bueno; otra vez lo conoceré. Al momento me hizo esta otra pregunta: —¿Conoces al Sr. Portas, teniente de la Guardia civil? —No, señor. —Pues ya le conocerás; este señor es el encargado de hacer hablar a los mudos. Es un hombre alto y lleva bigote muy poblado. Después de estas palabras dió varias órdenes a los encargados de mi custodia, y se marchó diciendo que iba a dar el parte. Entramos en dicho cuartel, encontrando allí a mi hermano, que en el acto nos tomaron la filiación, y después de tomada, a los dos nos encerraron en un calabozo que no distaba unos ocho pasos del cuarto de banderas, sacando a los cinco minutos a mi hermano y encerrándole en otro calabozo. Las nueve y media serían cuando me sacaron del calabozo y me llevaron a un cuarto situado detrás del cuarto de banderas. Allí otra vez me encontré a mi hermano al lado de una pareja de la benemerita, y frente de ellos un teniente del mismo cuerpo, que por señas momentos antes me había indicado Tressols, era el Sr. Portas. Al estar los dos juntos, nos ataron, emprendiendo, en compañía de la benemerita y su teniente, la marcha en dirección a Montjuich, llegando a la plaza de este castillo a las diez en punto. Se nos hizo pasar por delante del pabellón núm. 27. En seguida el Sr. Portas nos mandó que miráramos a la puerta que da entrada a los calabozos subterráneos. En dicha entrada, en la media puerta abierta que había, estaban tres de la benemerita, uno al lado de otro, y detrás de ellos se veía algún hombre. Después de esta posición nos hicieron poner delante de una columna del arco que da frente al pabellón número 27, y nos advirtió con tono imperativo que no miráramos detrás de nosotros. Ya en esta posición nos preguntó nuestros nombres; respondimos; y con tono imperativo nos dijo: —¡Más alto! Respondimos otra vez más fuerte. Después de esto, Portas entró en el pabellón citado. Mirando yo a hurtadillas vi a Ascheri. En el momento salió de dicho pabellón el Sr. Marzo y detrás de él Portas, y los dos fueron a hablar con el general Fonsere, que estaba delante de su pabellón. Después de hablar los tres un rato el Sr. Portas mandó que me sacasen las manillas, y tan pronto las tuve quitadas me llevaron al pabellón núm. 12, comunicándome rigurosamente. Al día siguiente a las tres de la tarde entré en mi calabozo el ayudante del castillo, un oficial de artillería, un cabo y dos números de dicho cuerpo y me llevaron a declarar ante el juez, que tenía su despacho en el pabellón número 27. Así que estuve ante el juez me preguntó mi nombre, de dónde era natural y cómo se llamaban mis padres y mi oficio, contestándole que era tejedor mecánico. Me preguntó dicho señor si tenía otro y le contesté que era contramaestre y teórico de tejidos. En Mayo de este año concluí la carrera en la Universidad de esta capital. Ha cursado esta carrera concurriendo a las clases de noche. Después de esta declaración me preguntó si había aprendido de cerrajería, y como le contesté que no, dicho señor y el Sr. Portas se miraron de hito a hito. Y el Sr. Portas, que estaba santado a pocos pasos de la derecha del señor juez, me dijo esto: —¿Cómo es que ayer al detenerme la policía dijiste que eras de oficio cerrajería? —No me preguntaron qué oficio tenía, ni contesté tal cosa; y sino, que vengan esos señores polizontes y que lo digan ante mí. Cuando hubo contestado estas palabras, con fiereza se levantó de su silla el Sr. Portas y me cogió la mano derecha, diciendo: —Y estos callos de la palma de tu mano? —Estos callos cualquier obrero manual los tiene. (Y para confirmarme lo que la decla que no era cerrajería, le cité varias personas que lo podían atestiguar.) Entonces me tiró la mano como quien tira un objeto cualquiera, diciéndome: «Bueno, no. Ya te arreglaré». Y se sentó de nuevo; y tomando una pluma de la mesa que estaba delante de él, se puso a escribir; y no dejando la pluma más hasta que se levantó en busca de Ascheri para que me acusara; haciendo otro tanto cuando fué a buscar a Luis Más para que hiciera lo que me hizo Ascheri obligado por la fuerza; que cuando me acusaba no más teniendo que decir sí (todo lo demás lo decía el juez). Lo decía tan bajo que apenas se oía, y al final lloraba; que por más que representaba el papel de acusador, me causó lástima. Ahora concluyo, porque todo lo referente a mis acusaciones con cartas firmadas por todos los procesados, se ha dicho ya.—José Pons y Vilaplana. Alhucemas, Enero 1. 1898.

CIEN MUERTOS

«San Petersburgo 3.—Una espantosa catástrofe se ha registrado en Makiejoff. A consecuencia de una explosión de gas grisó en una mina, han perdido la vida cien obreros que se hallaban trabajando en la misma. Faltan todavía detalles completos del siniestro.»

INTERESES REGIONALES

«Qué demócratas son los telegramas! Con el mismo lacónismo que anuncian grandes fiestas anuncian grandes catástrofes. El telegramo no tiene clases.»

EL TRÁFICO DE NARANJAS

Faltábale a la hermosa región valenciana esta nueva calamidad. Como si no fuese bastante el desastre ocasionado por los temporales que han sumido en la miseria a infinitas familias, ha venido la suspensión de pagos de la Compañía de Tarragona y Barcelona y Francia a crear un verdadero y temeroso conflicto con la supresión del servicio combinado de pequeña velocidad que ha ocasionado consiguientemente la paralización del tráfico de naranjas que, como es sabido, constituye la principal riqueza de dicha región.

ABUSOS EN CONSUMOS

Don Casiano Pérez nos denuncia el siguiente hecho: El día 23 de Enero introdujo por el fiadero del Norte 602 kilos de tocino y jamón, abonando el importe de aforo y derechos de mercado como acredita por las papeletas que nos exhibió.

LOS AVAROS

En una casa de la calle de la Pasión habitaba un señor de bastante edad, comandante de ejército retirado. Este señor vivía en la más completa miseria, vistiendo harapos y comiendo las sobras que le daban. Por las noches salía a pedir limosna.

LA MISERIA EN ITALIA

«Roma 3.—En varios puntos de Italia se advierte agitación a causa de la miseria que aflige a las clases trabajadoras.»

EL "PLUTÓN"

Indudablemente tenemos, a semejanza del héroe manchego, un encantador maligno que de continuo desgracia nuestras empresas y se opone a nuestros deseos. La armada es la que está vez paga los malos ánimos del moderno Caronchillero, y el Plutón, un cazatorpedos de reciente construcción, que había sufrido averías a su salida de Irlanda para la Península y retornó a repararlas, ha vuelto a sufrirlos al intentar dirigirse a Cádiz desde el puerto del Ferrol.

DEL MUNICIPIO

Reunión ayer en sesión nuestros ediles, discutiendo varios asuntos puestos a la orden del día. Uno de los más importantes de que se ocuparon fué el relativo al Asilo de San Bernardino.

EL "INDICADOR UNIVERSAL"

Los propietarios del Indicador Universal Sres. Ayxelá, Gauer y Marsá, obsequiaron ayer con un buen servido banquete en el hotel Inglés a representantes de El Imparcial, El Liberal, Herald, El Nacional, La Correspondencia de España, El Globo y El Progreso.

NOTICIAS PESIMISTAS.

Londres 3.—El corresponsal del The Times en la Habana telegrafía a dicho periódico comunicándole noticias pesimistas acerca de la situación de Cuba.

LA CUESTIÓN DE ORIENTE

«París 3.—El Gobierno ruso insiste en sostener la candidatura del príncipe Jorge de Grecia para el Gobierno de Creta, y Alemania continúa oponiendo dificultades a esta designación por complacer a la Sublime Puerta.»

ALEMANIA

«Berlín 3.—Es cosa segura ya la erección de una estatua en esta capital al insigne compositor Ricardo Wagner.»

ESPAÑA Y LOS EE. UU.

«Berlín 3.—En las oficinas de Negocios extranjeros reciben diariamente numerosas cartas pidiendo informes sobre Kiau-Tcheu de personas y familias que desean establecerse en dicho punto; pero el Gobierno no ha creído conveniente contestar a aquellas consultas, por no hallarse todavía debidamente organizada la nueva colonia.»

MATAFUEGOS

Una señora, doña Isidra Gómez Sánchez, es autora de un utilísimo invento. Una sustancia química de su preparación, echada en el agua que lanza una bomba, sofoca en pocos instantes un incendio de grandes proporciones.

CUBA

Según despachos particulares de la Habana, las noticias de la guerra que se reciben en aquella capital carecen de importancia, pues no contienen más que menudencias.

EN EL JUZGADO

«Ayer tarde prestaron declaración los redactores de El Imparcial y de El Correo, señores Cruz y Auriolés. Estos señores visitaron a los presos en la Cárcel Modelo en representación de los mencionados periódicos, y pudieron convencerse de las cicatrices que en sus cuerpos tienen los martirizados.»

LA MISERIA EN ITALIA

«Roma 3.—En varios puntos de Italia se advierte agitación a causa de la miseria que aflige a las clases trabajadoras.»

EL "INDICADOR UNIVERSAL"

Los propietarios del Indicador Universal Sres. Ayxelá, Gauer y Marsá, obsequiaron ayer con un buen servido banquete en el hotel Inglés a representantes de El Imparcial, El Liberal, Herald, El Nacional, La Correspondencia de España, El Globo y El Progreso.

DEL MUNICIPIO

Reunión ayer en sesión nuestros ediles, discutiendo varios asuntos puestos a la orden del día. Uno de los más importantes de que se ocuparon fué el relativo al Asilo de San Bernardino.

NOTICIAS PESIMISTAS.

Londres 3.—El corresponsal del The Times en la Habana telegrafía a dicho periódico comunicándole noticias pesimistas acerca de la situación de Cuba.

EN EL JUZGADO

«Ayer tarde prestaron declaración los redactores de El Imparcial y de El Correo, señores Cruz y Auriolés. Estos señores visitaron a los presos en la Cárcel Modelo en representación de los mencionados periódicos, y pudieron convencerse de las cicatrices que en sus cuerpos tienen los martirizados.»

LA MISERIA EN ITALIA

«Roma 3.—En varios puntos de Italia se advierte agitación a causa de la miseria que aflige a las clases trabajadoras.»

EL "INDICADOR UNIVERSAL"

Los propietarios del Indicador Universal Sres. Ayxelá, Gauer y Marsá, obsequiaron ayer con un buen servido banquete en el hotel Inglés a representantes de El Imparcial, El Liberal, Herald, El Nacional, La Correspondencia de España, El Globo y El Progreso.

DEL MUNICIPIO

Reunión ayer en sesión nuestros ediles, discutiendo varios asuntos puestos a la orden del día. Uno de los más importantes de que se ocuparon fué el relativo al Asilo de San Bernardino.

NOTICIAS PESIMISTAS.

Londres 3.—El corresponsal del The Times en la Habana telegrafía a dicho periódico comunicándole noticias pesimistas acerca de la situación de Cuba.

EN EL JUZGADO

«Ayer tarde prestaron declaración los redactores de El Imparcial y de El Correo, señores Cruz y Auriolés. Estos señores visitaron a los presos en la Cárcel Modelo en representación de los mencionados periódicos, y pudieron convencerse de las cicatrices que en sus cuerpos tienen los martirizados.»

LA MISERIA EN ITALIA

«Roma 3.—En varios puntos de Italia se advierte agitación a causa de la miseria que aflige a las clases trabajadoras.»

EL "INDICADOR UNIVERSAL"

Los propietarios del Indicador Universal Sres. Ayxelá, Gauer y Marsá, obsequiaron ayer con un buen servido banquete en el hotel Inglés a representantes de El Imparcial, El Liberal, Herald, El Nacional, La Correspondencia de España, El Globo y El Progreso.

DEL MUNICIPIO

Reunión ayer en sesión nuestros ediles, discutiendo varios asuntos puestos a la orden del día. Uno de los más importantes de que se ocuparon fué el relativo al Asilo de San Bernardino.

NOTICIAS PESIMISTAS.

Londres 3.—El corresponsal del The Times en la Habana telegrafía a dicho periódico comunicándole noticias pesimistas acerca de la situación de Cuba.

EN EL JUZGADO

«Ayer tarde prestaron declaración los redactores de El Imparcial y de El Correo, señores Cruz y Auriolés. Estos señores visitaron a los presos en la Cárcel Modelo en representación de los mencionados periódicos, y pudieron convencerse de las cicatrices que en sus cuerpos tienen los martirizados.»

LA MISERIA EN ITALIA

«Roma 3.—En varios puntos de Italia se advierte agitación a causa de la miseria que aflige a las clases trabajadoras.»

EL "INDICADOR UNIVERSAL"

Los propietarios del Indicador Universal Sres. Ayxelá, Gauer y Marsá, obsequiaron ayer con un buen servido banquete en el hotel Inglés a representantes de El Imparcial, El Liberal, Herald, El Nacional, La Correspondencia de España, El Globo y El Progreso.

DEL MUNICIPIO

Reunión ayer en sesión nuestros ediles, discutiendo varios asuntos puestos a la orden del día. Uno de los más importantes de que se ocuparon fué el relativo al Asilo de San Bernardino.

NOTICIAS PESIMISTAS.

Londres 3.—El corresponsal del The Times en la Habana telegrafía a dicho periódico comunicándole noticias pesimistas acerca de la situación de Cuba.

EN EL JUZGADO

«Ayer tarde prestaron declaración los redactores de El Imparcial y de El Correo, señores Cruz y Auriolés. Estos señores visitaron a los presos en la Cárcel Modelo en representación de los mencionados periódicos, y pudieron convencerse de las cicatrices que en sus cuerpos tienen los martirizados.»

LA MISERIA EN ITALIA

«Roma 3.—En varios puntos de Italia se advierte agitación a causa de la miseria que aflige a las clases trabajadoras.»

EL "INDICADOR UNIVERSAL"

Los propietarios del Indicador Universal Sres. Ayxelá, Gauer y Marsá, obsequiaron ayer con un buen servido banquete en el hotel Inglés a representantes de El Imparcial, El Liberal, Herald, El Nacional, La Correspondencia de España, El Globo y El Progreso.

DEL MUNICIPIO

Reunión ayer en sesión nuestros ediles, discutiendo varios asuntos puestos a la orden del día. Uno de los más importantes de que se ocuparon fué el relativo al Asilo de San Bernardino.

NOTICIAS PESIMISTAS.

Londres 3.—El corresponsal del The Times en la Habana telegrafía a dicho periódico comunicándole noticias pesimistas acerca de la situación de Cuba.

EN EL JUZGADO

«Ayer tarde prestaron declaración los redactores de El Imparcial y de El Correo, señores Cruz y Auriolés. Estos señores visitaron a los presos en la Cárcel Modelo en representación de los mencionados periódicos, y pudieron convencerse de las cicatrices que en sus cuerpos tienen los martirizados.»

LA MISERIA EN ITALIA

«Roma 3.—En varios puntos de Italia se advierte agitación a causa de la miseria que aflige a las clases trabajadoras.»

EL "INDICADOR UNIVERSAL"

Los propietarios del Indicador Universal Sres. Ayxelá, Gauer y Marsá, obsequiaron ayer con un buen servido banquete en el hotel Inglés a representantes de El Imparcial, El Liberal, Herald, El Nacional, La Correspondencia de España, El Globo y El Progreso.

DEL MUNICIPIO

Reunión ayer en sesión nuestros ediles, discutiendo varios asuntos puestos a la orden del día. Uno de los más importantes de que se ocuparon fué el relativo al Asilo de San Bernardino.

NOTICIAS PESIMISTAS.

Londres 3.—El corresponsal del The Times en la Habana telegrafía a dicho periódico comunicándole noticias pesimistas acerca de la situación de Cuba.

EN EL JUZGADO

«Ayer tarde prestaron declaración los redactores de El Imparcial y de El Correo, señores Cruz y Auriolés. Estos señores visitaron a los presos en la Cárcel Modelo en representación de los mencionados periódicos, y pudieron convencerse de las cicatrices que en sus cuerpos tienen los martirizados.»

LA MISERIA EN ITALIA

«Roma 3

CRÓNICA SANGRIENTA

A orillas del río Deza, en Santiago de Galicia, ha sido encontrado el cadáver de un joven de treinta años, que hace días había desaparecido de su casa.

En el término de Sarría, cerca de la riera Blanca, fué encontrado el cadáver de uno de los guardas de Consumos de Barcelona, de servicio en aquel trayecto de la línea fiscal. El pobre hombre falleció á consecuencia del frío.

Un muchacho de diez años, llamado Manuel Muñio Barral, del lugar de Queijas (Coruña), tuvo la desgracia de que le explotara una bomba que unos compañeros suyos le habían dado, y que por efecto de la explosión resultara con ambas manos completamente destrozadas y con una profunda herida en el vientre.

En Guadalajara un joven filipino, de dieciséis años, llamado Juan Cruz, asesinado con un cuchillo de cocina, clavándosele en el cuello, á Rafael Busalán, hijo del amo á quien servía. La madre acudió presurosa á los gritos de su hijo, y al tratar de defenderle, creyendo que aún estaba con vida, recibió dos heridas incisas y dos contusas, pues el indio, además del cuchillo, blandía una barra de hierro.

En la Alameda de San Antonio Abad, de Murcia, voló un carro, ocasionando á una anciana que lo conducía, llamada Dolores García Martínez, una grave herida.

Benito Martín, niño de pocos años, cayó por un desmonte próximo al Colegio Hipulitano de Granada, destrozándose la cabeza.

En Palaseiras, Julián Rubio asesinado á Vicente Ronda, disparándole en la espalda un pistoletazo cuando salía de casa de una muchacha á la que ambos cortejaban.

En el muelle de los astilleros de Bilbao, Jorge Nieblas, que se hallaba ocupado en la carga de mineral á bordo del vapor Tebano, tuvo la desgracia de caer desde la cubierta á la bodega, resultando con tan gravísimas heridas, que falleció casi en el acto.

José María Ramos, de La Calahorra (Granada), hirió á su padre Felipe Ramos con una navaja y una pistola, arrebatándole 250 pesetas y dándole á la fuga.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS

(CORRESPONSALES Y AGENCIAS)

Los estudiantes alemanes. Viena 3.—Los estudiantes alemanes se han negado á entrar en las clases á consecuencia de la prohibición hecha á sus compañeros bohemios de usar insignias.

Las autoridades han suspendido las enseñanzas.—Fabra. A Cuba.

Zaragoza 3 (4 tarde).—Han salido para Barcelona, en donde embarcarán con rumbo á Cuba, fuerzas de la unidad de pontoneros y los reclutas del cupo de Ultramar.—Mencheta.

El gobernador militar de Castellón. Castellón 3 (2,4 tarde).—El Ayuntamiento, reunido en sesión extraordinaria, ha acordado telegrafiar al Sr. Sagasta y al ministro de la Guerra para rogarles que no sea trasladado el actual gobernador militar de la plaza.—Mencheta.

NOTICIAS

Distrito de la Inclusa.

El día 11 de Febrero se verificará en el Casino de Unión Republicana del distrito de la Inclusa un banquete de los republicanos del citado distrito, al objeto de conmemorar dicha fecha.

Los republicanos progresistas que quieran concurrir deben pagar por la secretaría del Casino expresado á recoger sus tarjetas.—El presidente, Carlos Casero.

Los Amigos del Progreso.

Por acuerdo de la Junta directiva, esta Sociedad celebra Asamblea general ordinaria hoy viernes, á las nueve de la noche, en su domicilio social, Maldonado, 11, segundo.

Se ruega á los socios la puntual asistencia. El secretario, Luis Gallego Vdear.

Dice La Epoca:

El doctor Moliner, que continúa en esta corte, ha dirigido un telegrama á Valencia anunciando que llevará á los tribunales á los periódicos que aseguraron que estaban demente.

El Sr. Moliner se ha ocupado estos días en que el ministro de Hacienda condone los derechos de timbre que devengó la corrida de beneficencia celebrada en la ciudad del Turia.

Nos alegraremos mucho de que el Sr. Moliner lleve adelante aquel propósito y consiga buen resultado en sus gestiones económicas.

Ha fallecido la virtuosa señora doña Teresa Fernández, madre de nuestros queridos amigos el doctor D. Angel Pardo y el letrado pintor D. Ramón, á quienes enviamos, como á su demás familia, el testimonio de nuestro sincero pésame por la irreparable desgracia que les aflige.

Dice el Diario de Cádiz: «Nueva muestra ha dado el notable dibujante D. Ricardo Garbero de sus especiales aptitudes para la reproducción de retratos y trabajos de gusto y delicadeza.

En otras ocasiones, cuando dió á conocer los retratos al lápiz del excelentísimo señor duque de Nájera, cardenal Monescillo, Esquerdo, Casero y otros, ya hemos señalado sus éxitos.

Hoy nos hace recordar esto el almanaque que tenemos á la vista, cromolitografiado en los talleres de D. José Benítez (q. e. p. d.), y que dicha casa reparte á sus parroquianos.

Un retrato de exacto parecido del finado que acabamos de citar está dibujado en el centro, y á su izquierda una delicada figura de mujer representando una alegoría del trabajo y de su compensación la gloria.

Es una obra de conjunto digna de consignarse, por lo que felicitamos al joven dibujante malagueño.»

Lo serenos de comercio y vecindad de Madrid, en junta general, á la que asistió su letrado D. José Mesanza, han acordado abrir una suscripción voluntaria para socorrer á su compañero Félix Alvarez Peláez, quien á causa de haber sido herido de un tiro por una mano airada, ha perdido totalmente la vista.

Por tal desgracia han quedado en el mayor desamparo su mujer y cuatro hijos, y su anciano padre, que cuenta setenta y ocho años de edad.

Ha solicitado la permuta del empleo de médico mayor por la cruz correspondiente de María Cristina D. Emilio Alonso García, adhiriéndose así al acuerdo de su cuerpo, que como los de ingenieros y artillería del ejército, han acordado no admitir ascensos por méritos de guerra.

Los compañeros del Sr. Alonso han decidido regalarle las insignias de tan honrosa distinción como prueba del aprecio y simpatía que les merece tan distinguido compañero, y celebrar un banquete en su honor.

Al llegar á Madrid D. José Sáez, vecino de Robledo de Chavela, le fueron sustruías en la estación del Norte 1.800 pesetas que llevaba en el bolsillo.

El criminal aprovechó el momento en que dicho señor aforaba unas mercancías.

En Valencia un vendedor de agua de Torrente compró un décimo del último sorteo, dándole á guardar á su novia.

Esta leyó y se puso á llorar, porque el décimo que le dio el vendedor era una rifa comprada por otro.

El novio advirtió el cambio del décimo, armando una quimera que terminó al ver que lo nuevo décimo había sido premiado con el gordo.

Comunican de Lorca que va á establecer allí una Compañía extranjera una gran fábrica de azúcar de remolacha, para lo que exige de aquellos labradores cultivos 800 fanegas de tierra de dicho fruto.

Después de un brillantísimo ejercicio, y con una calificación de las más altas, ha sido aprobado en el primer ejercicio de oposiciones á notarias nuestro querido amigo el joven abogado D. Jesús Cosujo.

Dámosle la más cordial enhorabuena.

Mañana sábado se celebrará en el teatro Moderno un gran baile de máscara de doce de la noche á seis de la madrugada, dedicado á las señoritas tiradoras de los concurridos sones «Sport», Príncipe, 12, y «Sfarra», Montero, 18, otorgándose magníficos premios.

EL DÍA POLITICO

Consejo de ministros.

Se efectuó ayer mañana, presidido por la regente, y sin asistir el Sr. Sagasta, por las razones que ayer exponíamos.

El discurso-examen de política, tanto interior como exterior, corrió á cargo del ministro de Estado, quien puso en conocimiento de la regente cuantas noticias se relacionan con los Estados Unidos, expresando al mismo tiempo los consabidos optimismos, que hasta la fecha, desgraciadamente, no se han confirmado.

Leyóse un despacho del nuevo gobernador general de Puerto Rico, general Macías, anunciando haberse posesionado de su cargo y saludando al Gobierno.

Hablóse del regreso del general Primo de Rivera, quien es casi seguro embarque en Manila el 17 del actual con rumbo á España.

De Cuba se habló poco, limitándose los ministros á decir que el general Blanco prosigue su viaje militar, y que del mismo se esperan buenos resultados.

El general estará de vuelta en la Habana dentro de cinco ó seis días.

El ministro de la Gobernación puso á la firma un decreto admitiendo la permuta entre los gobernadores de Ciudad Real y Canarias, Sres. Sanmartín y Manzano.

Después de terminado el Consejo, los señores Moret y Capdepón visitaron al jefe del Gobierno, para en su nombre y en el de sus compañeros asociarse á la pena del Sr. Sagasta con motivo del aniversario de la muerte de su esposa.

Vuelta á los pesimismo.

El Gobierno insiste en decir que la campaña de Cuba lleva muy buen camino y que espera para en un breve plazo noticias tan halagüeñas que habrán de devolver la tranquilidad á todos.

Sin embargo de tantos optimismos, igual en los círculos políticos que en los centros ministeriales se advierte todo lo contrario.

De un lado se insiste en afirmar que la política que á sus actos imprime el primer ministro cubano no debe inspirar grandes confianzas al poder central, y hasta se ha dicho que había presentado la dimisión de su cargo el ministro de Gobernación y Justicia de aquel Gabinete, como protesta á recientes nombramientos de magistrados decretados por el Sr. Moret.

Hay quien cree que el Sr. Govin, caso de retirarse del Gobierno insular, haría después de haberse convencido de que la plans mayor de la insurrección opónese resueltamente á aceptar la nueva legalidad, y como consecuencia del fracaso de sus gestiones, pues todo el mundo sabe que el citado ministro había prometido para dentro de poco la presentación de importantes cabecillas.

Los ministeriales más afectos al Gobierno negaban anoche tales versiones, si bien reconociendo que el ministerio cubano apenas constituido atravesaba una difícil crisis por la lucha planteada en su seno entre radicales y conservadores.

Refuerzos á Cuba.

La prensa de anoche, recogiendo rumores circulados ayer tarde con bastante insistencia, afirmaba que el general Blanco había solicitado del Gobierno el envío inmediato de 15.000 soldados y 5.000.000 de cartuchos Mauser.

En el ministerio de la Gobernación oímos desmentir esta noticia, pero en tal forma, que más bien nos inclinamos á creer sea exacta, dada la costumbre que hay en lo de negar después de haber afirmado, para al final declarar que las circunstancias exigen de la patria un último sacrificio en hombres.

Caso de confirmarse el envío de esta nueva leva de desgraciados, resultará poco menos que inútil, porque su llegada casi vendrá á coincidir con la época de las lluvias, y con ella la de la suspensión de las operaciones.

Siempre la imprevisión en estos Gobiernos monárquicos.

Conferencia.

Celebró ayer tarde con el ministro de Ultramar su compañero el de Marina, contralmirante Sr. Bermejo, para tratar de asuntos concernientes al departamento del último de los mencionados señores, entre ellos de la necesidad de que no falte dinero para los buques de guerra que están alistándose para marchar á Cuba y los Estados Unidos.

La comedia diplomática.

La salida del acorazado Montgomery para las aguas de Cuba vuelve á poner á discusión las amistosas relaciones de que los norteamericanos nos dan pruebas constantes.

Nuestro colega El Correo dice que antes de salir dicho crucero de las aguas de Cayo Hueso ha habido explicaciones terminantes sobre la significación amistosa de la visita de dicho crucero á los puertos de Cuba.

Nosotros entendemos que en las presentes circunstancias la política yankee consiste en dar explicaciones y enviar cruceros.

Explicaciones para que el Gobierno del Sr. Sagasta responda de la conducta solapada del de Washington.

Y cruceros para alentar al llamado elemento jingolista, ó sea á los portadores de bonos del sindicato cuyo crédito sostienen los famosos cruceros haciendo creer en la posibilidad de intervención á favor de la insurrección cubana.

La farsa diplomática puesta en juego en estos últimos tiempos debe divertir mucho á Europa, por lo general mejor enterada que nosotros de lo que pasa en los centros políticos de Washington y de las promesas formales extendidas por los representantes de sindicatos sobre todos los centros bursátiles.

Si no fuera por esto, nada tendrían que hacer los cruceros ingleses y franceses en las aguas de Cuba.

El Gobierno frente al ejército.

Circula el rumor gravísimo de que el Gobierno no se halla dispuesto á conceder el menor apoyo á las candidaturas de generales y oficiales, porque una vez que fueran diputados podrían no estar de acuerdo con la política seguida por el Gobierno frente á las necesidades del ejército, cuya disciplina será ultrajada una vez más por los fusionistas.

De suerte que si los militares no pueden manifestar libremente sus opiniones como tales militares, y se les prohíbe levantar la voz en las Cortes para defender las gloriosas armas españolas, no van á tener más remedio que limpiar el camino de los obstáculos fusionistas á puntapiés.

No merecen otra cosa.

Varias noticias.

El ministro de la Gobernación negó anoche que hubiese presentado la dimisión el gobernador civil de Vizcaya.

Se ha dictado una orden facultando al director general de Comunicaciones para negociar con el representante que designe el Gobierno francés la reducción de la mitad de la tasa telegráfica del servicio de prensa entre ambos países.

TEATROS Y CIRCOS

Apolo.—Mañana beneficio de los señores López Silva y Fernández Shaw, con la centésima representación de La revoltosa.

Princesa.—El sábado 5 estreno de La corte de Napoleón.

Parish.—Esta noche la ópera en cuatro actos María.

De verano.—María Tabau y su mesnada actuarán durante los meses de Junio y Julio en el teatro lírico de Barcelona.

Colón.—La pata de cabra, por milésima vez; las patas que han puesto ya estos señores en el tablado!

El Gaitero.

CRÓNICA DE SUCESOS

Intento de suicidio.—Tomando una disolución de iodofofo intentó ayer tarde suicidarse en la calle de Pelajo, número 5, pise segundo, una joven de dieciocho años llamada Lucía Nieto.

Sa ignoran los móviles que le indujeron á atentar contra su vida.

Caida.—De la bicicleta que montaba se cayó ayer tarde en la calle de Alcalá un telegrafista llamado D. Esteban Moine, que se causó la fractura de la pierna izquierda.

Fuó auxiliado en el Gabinete médico del barrio de Salamanca.

Robo.—En la portada de la casa número 5 de la calle de Rodas se cometió ayer mañana un robo de escasa importancia.

Quemaduras.—Un niño de corta de edad se cayó ayer mañana sobre un brasero en una casa de la calle del Marqués de la Ensenada, causándose quemaduras de alguna importancia.

Atropello.—Cerca de la Escuela de Bellas Artes fué ayer tarde atropellado por un carro un sujeto, que resultó con gravísimas heridas.

Después de auxiliado en la Casa de Socorro correspondiente, pasó en muy grave estado al hospital.

Riña.—En las inmediaciones del depósito judicial rieron ayer Manuel Tejero y Lázaro Cabañas.

Este resultó con una puñalada en el costado izquierdo.

El agresor fué detenido.

Un par de coques.—Anoche en una cuadra de la calle de Tiziano, núm. 6, un joven de dieciocho años, llamado Francisco Alvarez Santillana, al ir á dar de beber á una mula recibió un par de coques, causándole heridas graves.

PELOTAS Y PELOTARIS

Frontón de Euskal-Jai.

Brau y Olascoaga, rojos, y Elósegui y Anabitarte, azules, fueron ayer los encargados de distraer á las masas.

Uno y otro bando lucharon con ahínco desde los primeros tantos, igualándose varias veces.

Si los rojos se adelantaban á los contrarios, éstos no tardaban en igualarlos.

Diez veces se repitió la suerte, lo cual prueba que ninguno se dormía en las pajas.

Elósegui, que por cierto se va arreglando mucho y ha llegado á adquirir la seguridad que le faltaba por mor de sus precipitaciones, jugó tan soberbiamente y estuvo tan acertado en los saques, que

Vió caer lluvia de plata de varias localidades, lluvia Blanca que, por cierto, no llegó á mojar á nadie.

Hijo mío, de esa lluvia no me importa á mí calarme, y si tú quieres, Elósegui, estar tan bien otra tarde, yo te daré mi paraguas en tanto el chubasco pase, y mi estaré recibiendo

¡Vivid hasta que me empape. Anabitarte hizo una labor no menos admirable que la de Elósegui, y también vió saltar de gusto varios alfileros en la cancha.

Los rojos, Brau y Olascoaga, se portaron bien, especialmente este último, que llevó sobre sí todo el peso del juego.

¡Bien por los cuatro!

Alfredito Pelotero.

ADVERTENCIA

Suplicamos á nuestros suscriptores de provincias cuyos abonos terminaron en fin de Enero se sirvan renovar su suscripción lo antes posible para evitarse interrupciones en el recibo del periódico.

También recordamos á nuestros corresponsales que no demoren el envío de fondos, pues el día 9 daremos irremisiblemente de baja á todo el que no haya enviado el importe de la liquidación de sus paquetes.

Llevó mientras tanto los viveres Scheich Ibrahim, preparó la mesa en un sofá, y cuando estuvo todo dispuesto, Nureddin, la bella Persa y él se sentaron y cenaron juntos.

Luego que hubieron cenado y se hubieron lavado las manos abrió Nureddin una ventana y llamó á la bella Persa.

—Acércate y admira conmigo la deliciosa vista y la hermosura del jardín á la claridad de la luna; nada puede verse más encantador.

Se acercó y disfrutaron juntos de aquel hermoso espectáculo, mientras que Scheich Ibrahim quitaba la mesa.

Después de haberlo hecho y haberse reunido con sus huéspedes, le preguntó Nureddin si tenía alguna bebida con que poder obsequiarlos.

—¿Quiere usted sorbeta? Los tengo muy exquisitos; pero usted sabe muy bien, hijo mío, que no se bebe sorbeta después de cenar.

—Bien lo sé—respondió Nureddin—; no es tampoco sorbeta lo que nosotros pedimos; es otra bebida y me admiro que no me entienda usted.

—¿Es acaso vino lo que quiere decir?—replicó Scheich Ibrahim.

—Lo ha adivinado usted—le dijo Nureddin—; si lo tiene usted hágame el favor de traerme una botella. Ya sabe usted que se acostumbra beber después de cenar para pasar el tiempo hasta la hora de acostarse.

—Dios me libre de traer vino en mi casa—exclamó Scheich Ibrahim—, y aun de acercarme á un sitio en que lo haya! Un hombre como yo, que ha hecho la peregrinación de la Meca cuatro veces, ha renunciado al vino por toda su vida.

—Nos dará usted mucho gusto en buscárnoslo—repuso Nureddin—; y si le causa á usted esto alguna pena, voy á proponerle un medio para conseguirlo sin entrar en ninguna taberna y sin echar la mano á la vasija que lo contiene.

que pase y ruéguele que vaya hasta la taberna con el asno, que compre dos cántaros de vino, que ponga uno en cada canasta, y traiga usted el asno después de haber pagado el vino con el dinero que usted le haya dado.

No tiene usted mas que arrear al asno hasta aquí, y nosotros mismos sacaremos los cántaros de las canastas.

De esta manera no hará usted nada que le pueda causar la menor repugnancia.

Quería proseguir Scheherazada, pero la luz del día se lo impidió, continuando así en la próxima

NOCHE CCV

—Las otras dos monedas de oro que acababa de recibir Scheich Ibrahim produjeron en su espíritu un poderoso efecto.

—¡Ah, hijo mío—exclamó cuando acabó de hablar Nureddin—, qué bien lo entiende usted! Sin usted jamás se me hubiera ocurrido una idea semejante para proporcionar el vino sin escrupulo. Les dejo para ir á desempeñar mi comisión, y volveré muy pronto.

Cuando estuvo de vuelta bajó Nureddin, sacó los cántaros de las canastas y los llevó al salón.

Volvió Scheich Ibrahim el asno al sitio en que lo había cogido, y cuando se presentó de nuevo, le dijo Nureddin:

—Scheich Ibrahim, no podemos agradecer á usted debidamente el trabajo que se ha tomado por nosotros; pero nos falta aún alguna cosa.

—¿Qué es, pues—respondió el conserje—lo que puedo hacer aún en servicio de ustedes?

—No tenemos tazas—dijo Nureddin—; y si usted tuviera además algunas frutas, nos vendrían perfectamente.

—No tiene usted más que abrir la boca—replicó Scheich Ibrahim—y nada le faltará de cuanto pueda desear.

Bajó Ibrahim, y en poco tiempo le preparó una mesa cubierta de hermosas fuentes de porcelana llenas de muchas clases de frutas, con tazas de oro y plata para elegir; y después de preguntarle si necesitaban alguna otra cosa, se retiró, á pesar de las reiteradas instancias que le hicieron para que se quedase.

Pusieronse á la mesa Nureddin y la bella Persa, y habiendo comenzado por beber cada

va. En una palabra: Sauf acaba de enterar al rey, en los términos que mejor le han parecido, de lo que ha pasado entre usted y él; y el capitán de guardias viene tras de mí con cuarenta soldados á apoderarse de usted y de la esclava. Tome usted estas cuarenta monedas de oro para ayudarle á buscar un asilo; más le daría á usted si lo tuviese encima. Dispénsese usted que no me detenga más; lo dejo á usted con sentimiento, pero es por su bien y por el mío, porque es muy importante que no me vea el capitán de guardias.

No dió Sangiar más tiempo á Nureddin que para manifestarle su gratitud, y se retiró.

Al llegar á este punto suspendió la sultana el relato de su historia, para continuarle así en la próxima

NOCHE CCII

Fué Nureddin á advertir á la bella Persa la necesidad en que estaban ambos de elejarse en el momento, y sin hacer ella otra cosa que echarse su velo, salieron de la casa.

Tuvieron la dicha, no solamente de salir de la ciudad sin que nadie notase su evasión, sino también de llegar á la embocadura del Eufrates, que no estaba distante, y embarcarse en un buque que estaba pronto á levantar anclas.

En efecto, al tiempo que llegaron estaba el capitán sobre cubierta en medio de sus pasajeros.

—Hijos—les preguntaba—, ¿estáis aquí todos? ¿Tiene alguno de vosotros algún quehacer aún, ó ha olvidado algo en la ciudad?

A lo que respondieron que se hallaban todos, y que podía hacerse á la vela cuando le acomodase.

No bien se hubo embarcado Nureddin, cuando preguntó adónde iba el navio, y se puso loco de contento al saber que iba á Bagdad.

Hizo levantar anclas el capitán, se dió á la vela y se alejó de Balsora el navio con viento muy favorable.

Veamos ahora lo que pasó en Balsora mientras que Nureddin y la bella Persa se escapaban de la cólera del rey.

Llegó el capitán de guardias á la casa de Nureddin y llamó á la puerta; pero viendo que nadie abría, la hizo echar abajo, y al momento entraron sus soldados en pelotón,

registraron todos los rincones, y no hallaron ni á Nureddin ni á su esclava.

Hizo preguntar el capitán de guardias, y preguntó el mismo á los vecinos si los habían visto.

Aun cuando los hubiesen visto en efecto, como no había uno que no amase á Nureddin, ninguno hubiera dicho una sola palabra que pudiese hacerle perjuicio.

Mientras se saqueaba y arrasaba la casa fué el capitán á llevar esta noticia al rey.

—Que los busquen en dondequiera que se hayan metido—dijo el rey—; yo quiero absolutamente que me los traigan.

Fué el capitán de guardias á hacer nuevas pesquisas, y el rey dispuso al visir Sauf lleno de consideración.

—Id—le dijo—, volved á vuestra casa y no os dé cuidado el castigo de Nureddin; yo mismo os vengaré de su insolencia.

Para no dejar resorte por mover, mandó el rey además pregonar públicamente por la ciudad que daría mil monedas de oro al que le presentase á Nureddin y su esclava, y que haría castigar severamente al que los hubiese ocultado.

Pero por más cuidado que puso y diligencias que mandó hacer, no le fué posible adquirir ninguna noticia, y el visir Sauf no tuvo otro consuelo que el de ver que el rey se había puesto de su parte.

Nureddin y la bella Persa navegaban mientras tanto con toda la dicha posible. Abordaron por fin en Bagdad, y luego que el capitán, gozoso de haber acabado su viaje, hubo divisado la ciudad.

EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Table with columns: PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN, Ptas., Cts. Rows include Madrid, Provincias, Antillas, Demás países, España.

Comunicados, noticias, reclamos y anuncios: Precios convencionales.

ADMINISTRADOR DON JOSÉ DE PALMA OFICINAS 51—MONTERA—51 TELEFONO 49 APARTADO 126

CIELO Y TIERRA

La temperatura.

El termómetro del Sr. Aramburo, calle del Principe, 12, marcaba ayer lo siguiente: A las ocho de la mañana, 5° A las doce de la tarde, 12° A las cuatro, 10° La máxima fue de 13° La mínima de 2° sobre 0. El barómetro marca 718.—Buen tiempo.

BOLSA

OTIZACION COMPARADA

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMO PRECIO, ALZA, BAJA. Rows include 4 por 100 interior, Exterior, Oblig. del Tesoro, etc.

Bolsa de Barcelona.

(TELEGRAMA DE LA CASA ARNÓS) Día 3.—Interior, 65-50.—Exterior, 81-57.—Amortizable, 00-00.—Cubas viejas, 93-75.—Nuevas, 77-18.—Filipinas, 96-18.—Colonial, 95-50.—Nortes, 23-50.—Fraicias, 16-15.—Orensas, 00-00.

Bolsa de París.

(TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA) Día 2.—Exterior español, cierre: 62-00. 3 por 100 francés, 103-55. Día 3.—Apertura del exterior español, 62-00. 3 por 100 francés, 103-55.

(TELEGRAMA DE T. BENARD)

Día 3 (3,25 tarde).—4 por 100 exterior, 62-21.—3 por 100 francés, 103-52.—5 por 100 italiano, 93-85.—4 por 100 turco, 22-32.—3 por 100 portugués, 20-67.—Robinson, 227.—5 por 100 brasileño, 69-60.—Randfontein, 51-00.—De Beers, 000-00.—Ferreira, 599.—Goldfields, 131-00.—Transvaal, C. L., 40-00.—Durban, R. D., 111-00.—4 por 100 argentino, 00-00.

Bolsa de Londres.

(TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA) Día 2.—Exterior español, cierre: 61-75. Día 3.—Exterior español, apertura: 61-75.

CONGRESO COOPERATIVO

Actívase los trabajos de organización del Congreso cooperativo español que ha de reunirse en Barcelona. La presidencia de la Junta de patronato y propaganda acepta al ministro de Fomento, y de ella forma parte entre otras personas los ministros de la Gobernación y Ultramar. Los temas señalados para los trabajos del Congreso son los siguientes: 1.º Estado actual de la cooperación en España. Medios que deben emplearse para su organización y desarrollo. 2.º Proyecto de una ley sobre sociedades cooperativas, en que se determinan las condiciones jurídicas de esas instituciones y los impuestos que deben satisfacer. 3.º Bases para la unión ó federación de las cooperativas existentes y el establecimiento de las relaciones comerciales entre ellas.

4.º Estatutos para la creación de Bancos populares por medio de las uniones ó federaciones cooperativas. 5.º ¿Conviene que las Sociedades de consumo abran sus establecimientos al público, ó deben limitarse al surtido de los socios? 6.º Aplicaciones principales y más urgentes que debe recibir entre nosotros la cooperación agrícola. 7.º El sistema de la participación en los beneficios. Conveniencia de aplicarla en las Sociedades cooperativas, en la agricultura y en todas las industrias. 8.º Todas las proposiciones que lleven la firma de diez ó más miembros del Congreso. La comisión organizadora cuenta ya con muchos trabajos. En breve se constituirá la Mesa que ha de presidir las sesiones del Congreso, y se fijará la fecha en que ésta ha de inaugurarse.

La mar y los barcos.

Resoluciones.

Concediendo dos meses de licencia al comandante de infantería de marina D. Adolfo del Corral. —Dando cuenta á la Habana de haber salido 300 soldados de infantería de marina para los batallones que operan en Cuba. —Disponiendo que el coronel del expresado cuerpo D. Ramón Flores y Acosta se encargue del mando del primer regimiento del apostadero de Filipinas. —Destinando agregado á la escuela del cuerpo establecida en San Fernando al alférez D. Miguel Gálvez. —Disponiendo que el capitán de navío don Federico Estrau quede á las órdenes del capitán general de Cartagena.

CARTEL ANUNCIADOR

FUNCIÓNES PARA HOY Español.—A las 8 y 1/2.—La hermosa fea (estreno).—Los dos habladores. Zorrilla.—A las 8 1/2.—La viejecita.—Los camarones.—La boda de Luis Alonso.—La guardia amarilla. Comedia.—A las 8 1/2.—Se anunciará por cartel. Lara.—A las 8 1/2.—El bigote rubio.—Entre doctores (reprise) y El vestido de boda. Mimo.—(Segundo acto.) A las 8 1/2.—La zararina.—El reloj de cuco.—El bajo de arriba.—La revoltosa. Parich.—A las ocho y media.—Día de moda.—Marta. Salón Pedal (Alcalá, 31).—Carreras de señoritas y corredores notables, de 4 á 8 de tarde, y de 10 á 1 noche.—Apuestas mutuas. Entrada, 50 céntimos. Salón Sport.—Carreras de San Jerónimo, 29.—Carreras ciclistas por distinguidas señoritas, de 3 á 7 de la tarde y de 9 á 1 de la noche. Butaca, 50 céntimos.—Apuestas mutuas.—Talón, 2 pesetas. Salón Zorrilla (Reina, 8).—Todos los días grandes asaltos de forete por distinguidas señoritas, con apuestas mutuas. Proyecciones luminosas.—Alcalá, 15, bajo.—Sesiones de 3 á 7 y de 8 1/2 á 12. Entrada, 1 peseta.—Los niños menores de diez años, 50 céntimos. Euzkai-Jai.—A las 3.—Gran partido de pelota. MADRID.—IMPRESA DE FORTANET, LIBERTAD, 29

ENFERMEDADES DE LA ORINA

SÁNDALO ESPINAR

Curación radical y segura de la **Blenorragia** ó purgación, **Inflamación de la vejiga**, **Neuritis supurada**, **Flujo blanco**, **Catarro de la vejiga**, etc.

Se completa la curación con la **Inyección Espinar**.

Venta. Madrid: **MELCHOR GARCÍA, Capellanes, 1** Y PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERÍAS DE ESPAÑA

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA. Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Ofrece á los anunciantes é industriales combinaciones de varios periódicos reunidos en condiciones de precios excepcionales. Envía gratis tarifas con estas combinaciones, á las personas que las pidan. Se admiten esquelas de defunción y aniversario OFICINAS, ALCALÁ, 6 Y 8 TELÉFONO 517

Pasta Pectoral del Dr. F. BORRELL. Treinta y cuatro años de éxitos son la prueba de la superioridad de esta pasta, cuya composición está aislada por completo del opio y sus preparatorios; no puede producir los peligrosos resultados de otros pectorales; eficazísima contra las afecciones del pecho, como catarros, asma, bronquitis, resfriados y toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea. Un detallado prospecto indica la manera de usar esta pasta, la más agradable y barata. Exíjase la firma y rúbrica del Doctor BORRELL. Precio: 1,25 pesetas caja en España. Único punto de venta en Madrid: farmacia de Borrell Hermanos, Puerta del Sol, 5; y principales farmacias.

Anuncios, reclamos y noticias DE ESPAÑA Y EXTRANJERO PARA ESTE PERIÓDICO diríjase al administrador del mismo. D. JOSÉ DE PALMA Y RICO el cual tratará con especial consideración á los señores anunciantes, haciéndoles DESCUENTOS con relación á la importancia del anuncio. (Anuncios... 0,50 pesetas. Reclamos... 1,00 " Noticias... 1,50 " Oficinas de EL PROGRESO: Montera, 51, principal.

AGENCIA DE NEGOCIOS S. ABELLAN Magdalena, 24 principal derecha. de 9 á 11 de la mañana. Se encarga de la tramitación de todas clases de expedientes administrativos, altas, bajas y cambios de nombre en la contribución, defensa de juicios administrativos por defraudación y cédulas personales, etc., etc.

EL ALUMBRADO MODERNO Á DOMICILIO POR EL GAS ACETYLENO DEPÓSITO DE CARGURO DE CALCIO Comparaciones y demostraciones de este alumbrado, en la fábrica del representante. ALBERTO LAURIN, constructor mecánico en LEÓN

LOS TIROLESES EMPRESA ANUNCIADORA Rápidas propagandas Anuncios en todos los sistemas conocidos. Combinaciones especiales de periódicos, con grandes ventajas para los anunciantes. Esquelas de defunción, funeral y aniversario, con grandes descuentos insertándolas en más de un periódico. Anuncios en telones de teatros vallas y medianerías. Reparto á domicilio y en la vía pública y fijación de carteles. Se remiten catálogos gratis al que los pida en las OFICINAS BARRIONUEVO, 7 Y 9, ENTRESUELOS MADRID

OCASION Máquina de gaseosas SE VENDE Razón: Ángel, 21. CHOCOLATE, bolla y leche, 50 cént. Flory nata. Celenque, 1. FINCA de utilidad y recreo, 88.200 pies, próximo Hipódromo, con casa, corrales, jardín y huerta, se vende muy barata. Atocha, 8, abaniquería.

COMPANIA COLONIAL LOS MEJORES CAFÉS CHOCOLATES SUPERIORES 50 MEDALLAS DE PREMIO Mayor, 13.—MADRID.—Montera, 3

SIDA CHAMPAGNE L. VERETERRA Y C. GIJÓN LA DIABETES Se cura con el antidiabético SALINAS. Depósito: Serrano, 54; Capellanes, 1, y farmacias.

LA CASA MATIAS LOPEZ MADRID-ESCORIAL fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolates que tanta fama gozan en España y el extranjero. PREMIADOS EN CUANTAS EXPOSICIONES HAN CONCURRIDO DE VENTA EN TODAS PARTES Despacho central: MONTERA, 25

Tigris, y dieron vuelta por uno que estaba rodeado de una hermosa y larga tapia; cuando llegaron al extremo, volvieron por una calle larga bien empedrada, en donde vieron la puerta de un jardín con una hermosa fuente junto á ella. Estaba cerrada la puerta, que era muy magnífica, pero había abierto un vestíbulo con un sofá á cada lado. —He aquí un sitio muy cómodo—dijo Nureddin á la bella Persa—; la noche está cerca, y una vez que hemos comido antes de desembarcar, soy de parecer que pasemos aquí la noche y mañana por la mañana tendremos tiempo de buscar dónde hospedarnos. ¿Qué te parece de este pensamiento? —Ya sabéis, señor—respondió la bella Persa—, que yo no quiero sino lo que vos queráis; no pasemos de aquí, si así es posible. Bebió cada uno un trago de agua y subieron encima de un sofá, en el que estuvieron en conversación hasta que les cogió el sueño y se durmieron al agradable murmullo de las aguas. Vióse obligada la sultana á suspender su narración por ser ya de día, y á la noche siguiente prosiguió de este modo:

NOCHE CCIII

—Pertenece al califa el jardín, y en medio de él había un gran pabellón, que se llamaba el pabellón de las Pinturas, á causa de que su principal ornato consistía en pinturas al estilo persa, de mano de muchos pintores de Persia que había hecho venir expresamente el califa. Al grande y magnífico salón que formaba aquel pabellón daban luz ochenta ventanas, en cada una de las cuales había una araña; y sólo se encendían las ochenta arañas cuando iba el califa á pasar allí la noche y estaba tan sereno el tiempo que no se percibía un soplo de viento; entonces formaban una iluminación muy hermosa, que se percibía desde muy lejos de la campiña por aquel lado y de una gran parte de la ciudad. Sólo un conserje habitaba en aquel jardín, y era un antiguo oficial de mucha edad llamado Scheich Ibrahim, que ocupaba aquel puesto, en que el mismo califa le había colocado en recompensa de sus servicios. Le había recomendado el califa que no dejase entrar á toda clase de personas, y sobre

todo que no permitiese que se sentasen en los sofás que estaban á la parte afuera de la puerta, á fin de que estuviesen siempre limpios, y que castigase á los que encontrase allí. Un negocio había obligado á salir al conserje y no había vuelto todavía. Volvió por fin y llegó bastante de día para observar que había dos personas durmiendo sobre un sofá, teniendo ambas cubierta la cabeza con un lienzo á fin de que no les mortificasen los mosquitos. —Bueno está esto—dijo para sí Scheich Ibrahim—; he aquí gentes que contravenían á la prohibición del califa; voy á enseñarles el respeto que le deben. Abrió la puerta sin hacer ruido, y un momento después volvió con un garrote en la mano y el brazo levantado. Iba á sacudir con toda su fuerza sobre los dos, pero se contuvo; Scheich Ibrahim se dijo á sí mismo: —Tú vas á sacudirles, sin considerar que quizá serán extranjeros que no saben adónde ir á hospedarse, y que ignoran la intención del califa; mejor es que te informes antes de quénes son. Levantó con gran precaución el lienzo que les cubría la cabeza y se llenó de admiración al ver un joven tan perfecto y una dama tan hermosa. Entonces despertó á Nureddin tirándole un poco de los pies. Al punto levantó la cabeza Nureddin, y cuando vió á sus pies un viejo con una larga barba blanca se incorporó desliziándose sobre las rodillas, y cogiéndole la mano y besándosela, le dijo: —Buen amigo, Dios guarde á usted; ¿quiere usted alguna cosa? —Hijo mío—respondió Scheich Ibrahim—, ¿quiénes son ustedes? ¿de dónde vienen? —Somos extranjeros que acabamos de llegar—respondió Nureddin— y queríamos pasar aquí la noche hasta mañana. —Aquí estarán ustedes mal—replicó Scheich Ibrahim—; vamos, entren aquí y les daré donde poder acostarse con más comodidad; la vista del jardín, que es muy hermoso, los alegrará mientras se ve un poco todavía. —¿Y es de usted este jardín?—le preguntó Nureddin. —Ciertamente es mío—respondió Ibrahim sonriéndose—; lo he heredado de mi padre; entren; no les pesará verlo.

Se levantó Nureddin manifestando á Scheich Ibrahim cuánto le agradecía su atención, y entró en el jardín con la bella Persa. Cerró la puerta el conserje, y caminando delante de ellos los llevó á un sitio desde donde divisaron de un golpe de vista, por decirlo así, la disposición, extensión y hermosura del jardín. Había visto Nureddin en Balsora bastantes jardines hermosos, pero ninguno que fuese comparable con aquél. Cuando lo hubo considerado á su satisfacción y dado algunos paseos por varias calles de árboles, se volvió hacia el conserje, que le iba acompañando, y le preguntó cómo se llamaba. Luego que le hubo respondido que se llamaba Scheich Ibrahim: —Scheich Ibrahim—le dijo—es necesario confesar que es este un jardín maravilloso; ¡Dios le conserve á usted en el largo tiempo! No podemos agradecer á usted debidamente el favor que nos ha hecho en mostrarnos un sitio tan digno de ser visto, y es justo que le demos alguna muestra de agradecimiento. Tome usted: he aquí dos monedas de oro; suplico á usted nos haga buscar alguna cosa de comer, á fin de que nos regocijemos en su compañía. A vista de dos monedas de oro se sonrió Scheich Ibrahim, que amaba mucho aquel metal; las tomó, y dejando á Nureddin y á la bella Persa para ir á desempeñar su comisión, porque estaba solo, dijo para su capote con mucho gozo: —He aquí buenas gentes; me hubiera hecho un gran perjuicio si hubiese tenido la imprudencia de maltratarlas y despacharlas. Con la décima parte de este dinero les obsequiaré como un príncipe, y me quedará lo demás por mi trabajo. Suspensión la sultana su relato por ser ya de día, y á la noche siguiente prosiguió de esta manera:

NOCHE CCIV

—Mientras que Scheich Ibrahim fué á buscar que cenar, tanto para él como para sus huéspedes, se pasearon por el jardín Nureddin y la bella Persa, y llegaron al pabellón de las Pinturas que estaba en medio. Se detuvieron desde luego á considerar su admirable estructura, su extensión y elevación; y después de haber dado vueltas mi-

rándolo por todas partes, subieron á la puerta del salón por una gran escalera de mármol blanco; pero la hallaron cerrada. No hacían mas que bajar la escalera Nureddin y la bella Persa, cuando llegó Scheich Ibrahim cargado de viveres. —Scheich Ibrahim—le dijo Nureddin lleno de asombro—¿no nos ha dicho usted que era suyo este jardín? —Le he dicho—respondió éste—y lo vuelvo á decir. ¿Por qué me hace usted esa pregunta? —Y este magnífico pabellón, ¿es de usted también? No esperaba esta pregunta Scheich Ibrahim, y pareció quedar un poco cortado. —Si digo que no es mío—dijo para sí—me preguntarán cómo puede componerse el que sea dueño del jardín y no lo sea del pabellón; y como se había propuesto fingir que el jardín era suyo, tuvo que seguir con la misma ficción con respecto al pabellón. —Hijo mío—contestó—, es claro que el pabellón no puede tener distinto dueño que el jardín; uno y otro me pertenecen. —Siendo esto así, y teniendo usted á bien que seamos sus huéspedes esta noche, suplico á usted nos haga el favor de enseñarnoslo por dentro; si se ha de juzgar por su exterior, debe ser extraordinariamente magnífico. Hubiera sido una desatención de parte de Ibrahim el negar á Nureddin la súplica que le hacía, supuestos ya los antecedentes que quedan referidos. Consideró además que no habiendo enviado á prevenirlo el califa, como lo tenía de costumbre, no iría aquella noche, y de consiguiente podía hacer cenar en él á sus huéspedes y cenar con ellos. Dejó los viveres que había llevado en la primera grada de la escalera, y fué á buscar la llave á su cuarto. Volvió luego con luz, y abrió la puerta. Entraron en el salón Nureddin y la bella Persa, y les pareció tan asombroso, que no podían cansarse de admirar su hermosura y riqueza. En efecto, sin hablar de las pinturas, los sofás eran magníficos; y además de las arañas que colgaban de cada ventana, entre ventana y ventana había una cornucopia de plata con su respectiva bota; no pudo ver Nureddin todos estos objetos sin acordarse del esplendor en que había vivido, y prorumpir en suspiros,